

1652 - 1654: PRIMERA GUERRA ANGLO - HOLANDESA



**FURIOSO CAÑONEO ENTRE NAVÍOS
INGLESES -EL INSIGNIA DE ROBERT
BLAKE- Y NEERLANDESES.**

en las colonias inglesas dispersas por el mundo, hecho que le negó a los neerlandeses la posibilidad de intercambio con estos territorios. Además, para asegurar las ganancias de la Commonwealth, el Parlamento le prohibió a las colonias el desarrollo de cualquier establecimiento industrial, o producción alguna, en sus terrenos.

A lo largo de la mayor parte del siglo XVII, las Provincias Unidas de los Países Bajos fueron los dominantes absolutos de las rutas comerciales marítima en todo el mundo. A pesar que su influencia había comenzado a desarrollarse con posterioridad a la creación de la Compañía Inglesa de las Indias Orientales – Dominio comercial de Inglaterra sobre territorios de los océanos Índico y Pacífico -, los neerlandeses habían logrado acaparar la supremacía de intercambios marítimos.

Con el correr de los años, la enemistad comerciales entre ingleses y neerlandeses fue aumentando, así como, en parte, la dependencia de Inglaterra en cuanto a los vínculos mercantiles con las Provincias Unidas, que gozaban cada vez de mayor superioridad y réditos en la cuestión. Además, las Provincias Unidas habían sometido a su control a una gran cantidad de dominios comerciales, donde los ingleses hubiesen podido obtener enormes ganancias. Esto, los llevó a privilegiar el intercambio con sus colonias.

En este marco, Oliver Cromwell, principal líder de Inglaterra, ya aglutinada junto a Escocia e Irlanda en la Commonwealth, decidió emprender una serie de medidas para favorecer el crecimiento de la actividad comercial inglesa, tanto en la isla como en sus colonias. En octubre 1651, el parlamento promulgó las Actas de Navegación.

Este documento, en primer término, reflejaba la alta consideración que Cromwell tenía acerca de las necesidades y de la importancia de la burguesía inglesa, dentro del desarrollo comercial y económico que necesitaba llevar adelante la república. Estas actas promulgaban la monopolización del comercio

De esta manera, las colonias inglesas no podían aceptar los productos de ningún barco extranjero. Asimismo, los neerlandeses se vieron más perjudicados por el accionar de los piratas en los mares, quienes capturaban todos sus productos, ya que las colonias inglesas no representaban un fragmento importante de sus actividad comercial.



ROBERT BLAKE.

COMIENZO DE LAS HOSTILIDADES

Ante los perjuicios sufridos por las acciones de los ingleses, las Provincias Unidas decidieron declarar la guerra en 1652. Para ello, los neerlandeses prepararon una extensa flota de guerra para enfrentar a los ingleses. Por ese entonces, Inglaterra había reglamentado que cada barco neerlandés debía brindar una señal de saludo a algún navío inglés, en caso que se cruzasen.

En mayo de 1652, una embarcación neerlandesa, conducida por el almirante Maarten Tromp optó por negarle cortesía a un barco a una flota inglesa. Allí, se produjo un combate, cuyas consecuencias fueron insignificantes, aunque su realización, a los pocos días, le dio a los ingleses la excusa perfecta para, en junio, declararle la guerra a las Provincias Unidas de los Países Bajos.

En el inicio de la guerra, los ingleses se mostraron superiores, mediante la victoria de la flota del almirante Robert Blake sobre las embarcaciones neerlandesas, capitaneadas por Johan de Witt. Sin embargo, entre finales de 1652 y principios de 1653, las Provincias Unidas retomaron la ventaja en las acciones, con los triunfos logrados por la flota de Maarten Tromp, que les aseguró el dominio del Canal Inglés y del mar Mediterráneo.

En los siguientes meses, la flota inglesa recobró el dominio de las acciones. Con algunas victorias en serie, los marinos de Cromwell, conducidos nuevamente por Blake, lograron expulsar a los neerlandeses de sus posiciones en el mar del Norte y, especialmente, del Canal de la Mancha.

En agosto, los ingleses le inflingieron un golpe decisivo a la flota neerlandesa al derrotarla definitivamente y, además, con la muerte de Tromp en batalla. Luego, Inglaterra no pudo capitalizar aún más su ventaja militar, ya que, dentro de la isla, habían comenzado a desarrollarse algunos conflictos. Por ese entonces, Oliver Cromwell había disuelto el Parlamento y, también, se había nombrado a sí mismo como Lord Protector de la república.

En ese contexto, los dos bandos comenzaron a entablar las negociaciones de paz, que durarían varios meses. En abril de 1654, ingleses y neerlandeses rubricaron sus acuerdos dentro del Tratado de Westminster. La firma de este convenio estuvo muy lejos de aplacar las rivalidades comerciales entre ambos dominios, aunque sirvió para culminar, momentáneamente, con los conflictos entre los dos territorios.

Mediante los puntos establecidos en el Tratado de Westminster, los neerlandeses debían: abonar por pescar en aguas dominadas por Inglaterra; Resarcir económicamente los daños producidos a la flota inglesa; y, quitar a los miembros de la Casa de Orange de los cargos públicos. Igualmente, la supremacía neerlandesa sobre los mares continuó durante varios años más.

JOHAN DE WITT.



MAARTEN TROMP.

